

Pedagogías inclusivas y estrategias de atención a la diversidad neurodivergente en la educación básica

Pedagogías inclusivas y estrategias de atención a la diversidad neurodivergente en la educación básica

Lic. Cumbicos Romero Mariana Esthela

Unidad Educativa 10 De Noviembre
mariana.cumbicos@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-1818-3638>
Zamora Chinchipe – Ecuador

Lic. Masache Cumbicos Estefani Jhosely

Unidad Educativa Soberania Nacional
estefani.masache@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-3247-5491>
Zamora Chinchipe – Ecuador

Ing. Masache Cumbicos Gisela Yuleidy

Unidad Educativa Indanza
gisela.cumbicos@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-4163-2250>
Zamora Chinchipe – Ecuador

MSc. Cumbicos Romero Mireya Alexandra

Unidad Educativa Indanza
mireya.cumbicos@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4119-5347>
Zamora Chinchipe – Ecuador

Formato de citación APA

Cumbicos, M., Masache, E., Masache, G., & Cumbicos, M. (2026). *Pedagogías inclusivas y estrategias de atención a la diversidad neurodivergente en la educación básica*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 3), p. 6754 - 6768.

CONOCIMIENTOS SIN FRONTERAS

Vol. 5 (Nº. 3). Julio - septiembre 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 11-09-2026

Fecha de aceptación: 25-09-2026

Fecha de publicación: 30-09-2026



RESUMEN

La educación básica se desarrolla en aulas caracterizadas por una amplia diversidad de capacidades, intereses, ritmos y formas de comunicación. Dentro de esta realidad se encuentran estudiantes neurodivergentes, cuyas formas de procesar información, regular la atención, comunicarse o responder a los estímulos pueden diferir de los patrones considerados habituales. El desafío educativo consiste en evitar que estas diferencias se conviertan en barreras para aprender y participar. La UNESCO sostiene que la educación inclusiva busca identificar y eliminar las barreras que limitan el acceso, la participación y el aprendizaje, y plantea que la inclusión y la equidad son fundamentos de una educación de calidad. En Ecuador, este enfoque se relaciona con políticas y servicios de apoyo que buscan fortalecer la respuesta educativa a la diversidad. La pedagogía inclusiva, por tanto, no consiste solamente en incorporar al estudiante a un aula regular. Requiere revisar la forma de planificar, enseñar, evaluar y convivir. También implica comprender que una etiqueta diagnóstica no describe por completo a una persona y que las necesidades pueden variar según el contexto, la actividad y las condiciones del entorno.

PALABRAS CLAVE: Pedagogía inclusiva; neurodiversidad; educación básica; inclusión educativa; estrategias pedagógicas; diversidad.

ABSTRAC

Basic education takes place in classrooms characterized by a wide diversity of abilities, interests, learning paces, and forms of communication. Within this reality are neurodivergent students, whose ways of processing information, regulating attention, communicating, or responding to stimuli may differ from patterns considered typical. The educational challenge is to prevent these differences from becoming barriers to learning and participation. UNESCO maintains that inclusive education seeks to identify and eliminate barriers that limit access, participation, and learning, and emphasizes that inclusion and equity are fundamental to quality education. In Ecuador, this approach is connected to policies and support services aimed at strengthening the educational response to diversity. Inclusive pedagogy, therefore, does not simply consist of placing a student in a mainstream classroom. It requires reviewing how teachers plan, teach, assess, and foster coexistence. It also involves understanding that a diagnostic label does not fully describe a person and that needs may vary depending on the context, activity, and conditions of the environment.

KEYWORDS: Inclusive pedagogy; neurodiversity; basic education; educational inclusion; pedagogical strategies; diversity.

INTRODUCCIÓN

La educación básica se desarrolla en aulas caracterizadas por una amplia diversidad de capacidades, intereses, ritmos y formas de comunicación. Dentro de esta realidad se encuentran estudiantes neurodivergentes, cuyas formas de procesar información, regular la atención, comunicarse o responder a los estímulos pueden diferir de los patrones considerados habituales. El desafío educativo consiste en evitar que estas diferencias se conviertan en barreras para aprender y participar. La UNESCO sostiene que la educación inclusiva busca identificar y eliminar las barreras que limitan el acceso, la participación y el aprendizaje, y plantea que la inclusión y la equidad son fundamentos de una educación de calidad. En Ecuador, este enfoque se relaciona con políticas y servicios de apoyo que buscan fortalecer la respuesta educativa a la diversidad. La pedagogía inclusiva, por tanto, no consiste solamente en incorporar al estudiante a un aula regular. Requiere revisar la forma de planificar, enseñar, evaluar y convivir. También implica comprender que una etiqueta diagnóstica no describe por completo a una persona y que las necesidades pueden variar según el contexto, la actividad y las condiciones del entorno.

Las estrategias de enseñanza también deben responder a los cambios que experimenta la sociedad. Los estudiantes actuales tienen acceso a diferentes fuentes de información y enfrentan problemas que requieren capacidades para analizar, seleccionar y utilizar información de manera responsable. Por esta razón, la educación básica debe favorecer el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas, evitando que el aprendizaje se limite a memorizar contenidos sin comprenderlos. El desarrollo del pensamiento crítico es especialmente importante porque permite que los estudiantes analicen información, comparen diferentes perspectivas y fundamenten sus opiniones. En las diferentes áreas de aprendizaje pueden generarse situaciones en las que los estudiantes tengan que explicar sus respuestas, justificar decisiones y relacionar conocimientos. Estas actividades contribuyen a desarrollar una actitud más reflexiva frente a la información y frente a las situaciones de la vida cotidiana.

Asimismo, el trabajo colaborativo puede contribuir al desarrollo de habilidades sociales y académicas. Cuando los estudiantes trabajan en equipo deben comunicarse, distribuir responsabilidades, escuchar opiniones y buscar soluciones conjuntamente. El docente debe orientar estos procesos para garantizar que la participación sea equilibrada y que el trabajo grupal no se convierta únicamente en una división de tareas. El aprendizaje colaborativo puede convertirse en una oportunidad para desarrollar conocimientos y habilidades sociales al mismo tiempo.

La educación básica también debe promover la autonomía de los estudiantes. A medida que avanzan en su formación, necesitan desarrollar capacidades para organizar sus actividades, establecer metas, reconocer sus dificultades y buscar alternativas para mejorar. El docente puede contribuir a este proceso mediante actividades que permitan tomar decisiones, investigar y reflexionar sobre los propios resultados. La autonomía no significa dejar al estudiante sin orientación, sino proporcionarle herramientas para participar progresivamente en su propio proceso educativo.

De igual manera, el bienestar emocional debe ser considerado dentro del proceso de enseñanza. Las emociones pueden influir en la disposición para aprender, en la participación y en las relaciones con los demás. Un ambiente escolar que reconoce las necesidades emocionales de los estudiantes puede contribuir a generar mejores condiciones para el aprendizaje. Por ello, la educación básica debe procurar espacios donde exista respeto, escucha y acompañamiento.

A partir de estos elementos, estudiar la educación básica permite comprender que el aprendizaje depende de múltiples factores y no exclusivamente de la capacidad individual del estudiante. La metodología utilizada, la interacción docente-estudiante, los recursos, la evaluación, la inclusión, la familia, el contexto y el ambiente escolar forman parte de un sistema relacionado. Analizar estos componentes permite identificar fortalezas y aspectos que pueden ser mejorados dentro de las instituciones educativas. Por esta razón, el presente trabajo tiene como propósito analizar diferentes características de la educación básica, considerando principalmente la interacción entre docentes y estudiantes, la participación, las estrategias didácticas, los recursos educativos, la comprensión de los contenidos, la motivación, la inclusión y la evaluación. A partir de estos aspectos se busca obtener una visión general de las condiciones que pueden favorecer el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes.

demás de la información obtenida mediante la encuesta, se realizó una revisión documental de fuentes académicas e institucionales relacionadas con la educación básica. La revisión permitió complementar los resultados cuantitativos con fundamentos teóricos relacionados con la calidad educativa, la inclusión, la participación estudiantil, las estrategias de enseñanza, la evaluación y la función docente. Entre las fuentes de consulta se consideraron documentos de organismos internacionales relacionados con educación y publicaciones académicas sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje. También se consideró información oficial del Ministerio de Educación del Ecuador, especialmente aquella relacionada con la Educación General Básica, el currículo, la inclusión educativa y las orientaciones dirigidas a docentes.

Los materiales utilizados para el desarrollo de la investigación estuvieron constituidos principalmente por el cuestionario de encuesta, recursos bibliográficos, documentos institucionales, artículos científicos y herramientas informáticas para organizar y procesar los datos. Las herramientas digitales permitieron ordenar las respuestas, calcular frecuencias y porcentajes y presentar los resultados mediante tablas. La investigación también consideró diferentes aspectos del contexto educativo. No se analizó únicamente el rendimiento académico, sino también factores relacionados con la experiencia de los estudiantes dentro del aula. Entre estos aspectos se encuentran la comunicación con el docente, la participación en actividades, el ambiente de respeto, el uso de materiales, la atención a las dudas, la motivación y las oportunidades de participación.

El análisis se realizó de manera descriptiva. Primero se organizaron las respuestas obtenidas en cada pregunta; posteriormente se determinó la frecuencia correspondiente a cada alternativa y se calculó el porcentaje. Finalmente, los resultados fueron interpretados considerando la relación entre las diferentes variables estudiadas y los fundamentos encontrados en la revisión documental. Para la interpretación se tuvo en cuenta que los resultados porcentuales no deben analizarse de forma aislada. Una frecuencia elevada en una determinada alternativa permite identificar una tendencia dentro del grupo estudiado, pero debe relacionarse con las demás respuestas para obtener una visión más completa. Por ejemplo, si la mayoría de participantes considera positiva la interacción docente-estudiante, pero existe un porcentaje menor que manifiesta dificultades, este último resultado también debe ser considerado porque permite identificar aspectos susceptibles de mejora.

La investigación mantiene una perspectiva educativa centrada en el estudiante. Por esta razón, se consideran aspectos relacionados con la participación, la inclusión y la diversidad dentro del aula. La educación básica comprende estudiantes con diferentes características, capacidades, intereses y ritmos de aprendizaje, por lo que el análisis busca reconocer estas diferencias y su relación con las prácticas educativas.

En cuanto a los criterios de selección de la información documental, se priorizaron fuentes académicas e institucionales relacionadas directamente con la educación. Se consideraron publicaciones recientes y documentos oficiales que permitieran fundamentar los principales conceptos utilizados en el estudio. También se procuró que las fuentes fueran pertinentes para comprender la realidad educativa y evitar información que no tuviera relación directa con el objeto de investigación.

Finalmente, los resultados obtenidos mediante la encuesta fueron utilizados como base para desarrollar el apartado de Análisis y resultados, mientras que la información bibliográfica permitió establecer relaciones con investigaciones y planteamientos previamente desarrollados. De esta manera, la metodología permitió integrar información cuantitativa y documental para obtener una visión general sobre diferentes factores que intervienen en la educación básica.

Otro aspecto que debe considerarse es el desarrollo de las competencias comunicativas. Durante la educación básica, los estudiantes necesitan aprender a expresar sus ideas de manera clara, comprender diferentes tipos de información, escuchar a otras personas y argumentar sus opiniones. Estas capacidades son necesarias no solamente para el rendimiento académico, sino también para desenvolverse en diferentes situaciones de la vida cotidiana. Las actividades de lectura, escritura, exposición y diálogo pueden contribuir progresivamente al desarrollo de estas competencias.

La resolución de problemas constituye igualmente una capacidad que debe fortalecerse durante esta etapa. Los estudiantes se enfrentan constantemente a situaciones que requieren analizar información, identificar alternativas y tomar decisiones. Por esta razón, la enseñanza puede incorporar situaciones problemáticas que permitan aplicar los conocimientos en contextos concretos. De esta manera, el aprendizaje deja de centrarse únicamente en recordar información y se orienta también hacia la utilización práctica de los conocimientos.

En las diferentes áreas de la educación básica existen oportunidades para desarrollar esta capacidad. En Matemática, por ejemplo, los estudiantes pueden enfrentarse a situaciones que requieren analizar cantidades, establecer relaciones y encontrar soluciones. En Ciencias Naturales pueden observar fenómenos, formular preguntas y explicar situaciones de su entorno. En Lengua y Literatura pueden interpretar textos, construir argumentos y comunicar ideas. En Ciencias Sociales pueden analizar acontecimientos, comprender diferentes perspectivas y relacionar los contenidos con la realidad social.

La formación científica también adquiere importancia dentro de la educación básica. Desde los primeros niveles, los estudiantes pueden desarrollar curiosidad por los fenómenos naturales y aprender a observar, preguntar, comparar y buscar explicaciones. El propósito no consiste únicamente en memorizar conceptos científicos, sino en desarrollar una actitud de investigación frente al entorno. Las experiencias prácticas, la observación y la experimentación pueden contribuir a que los contenidos sean comprendidos de una manera más cercana y significativa.

De igual manera, la educación básica debe favorecer el desarrollo de la creatividad. Los estudiantes necesitan oportunidades para proponer ideas, buscar diferentes soluciones y expresar sus

conocimientos mediante distintas formas. La creatividad puede desarrollarse mediante proyectos, actividades artísticas, investigaciones, resolución de problemas y trabajos interdisciplinarios. Para ello, es necesario que el aula sea un espacio donde las ideas puedan ser expresadas y analizadas sin que el error sea considerado únicamente como un fracaso.

El error, precisamente, puede convertirse en una oportunidad de aprendizaje. Cuando un estudiante obtiene una respuesta incorrecta, el docente puede utilizar esa situación para identificar qué parte del proceso necesita ser reforzada. Desde esta perspectiva, equivocarse puede formar parte del proceso de construcción del conocimiento. Una retroalimentación adecuada permite que el estudiante comprenda su dificultad, reflexione sobre ella y tenga la posibilidad de mejorar.

También es importante considerar los diferentes ritmos de aprendizaje. No todos los estudiantes alcanzan los mismos resultados al mismo tiempo ni requieren las mismas estrategias para comprender un determinado contenido. Algunos pueden necesitar explicaciones adicionales, ejemplos concretos o mayor tiempo para desarrollar una actividad, mientras que otros pueden requerir actividades de mayor complejidad. Reconocer estas diferencias permite evitar una enseñanza uniforme y favorece una atención más adecuada a las características del grupo.

La educación básica también puede contribuir al desarrollo de hábitos relacionados con la responsabilidad y la organización. Cumplir actividades, administrar el tiempo, cuidar los materiales, respetar acuerdos y asumir responsabilidades dentro del grupo son comportamientos que pueden desarrollarse progresivamente en el contexto escolar. Estas experiencias contribuyen a preparar a los estudiantes para asumir mayores responsabilidades en etapas posteriores de su formación.

Otro elemento relevante es la educación en valores. El respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la honestidad y la cooperación pueden incorporarse en las experiencias cotidianas de la institución educativa. La formación en valores no debería limitarse a contenidos teóricos, sino reflejarse en las relaciones entre estudiantes, docentes, familias y demás integrantes de la comunidad educativa. De esta manera, los estudiantes pueden comprender los valores a través de su aplicación en situaciones reales.

Las instituciones educativas forman parte de un entorno social específico y pueden convertirse en espacios para analizar las necesidades y características de la comunidad. Los proyectos educativos vinculados con problemas del entorno pueden permitir que los estudiantes comprendan que los conocimientos adquiridos en el aula pueden utilizarse para analizar y proponer soluciones a situaciones cercanas.

En este sentido, los proyectos interdisciplinarios pueden constituir una alternativa para integrar diferentes áreas del conocimiento. Un mismo problema puede ser analizado desde perspectivas científicas, matemáticas, sociales, comunicativas y ambientales. Este tipo de actividades permite superar la separación estricta entre asignaturas y mostrar a los estudiantes que los conocimientos están relacionados entre sí. La educación ambiental también puede incorporarse desde la educación básica. Los estudiantes pueden desarrollar conocimientos y actitudes relacionados con el cuidado del agua, la reducción de residuos, la protección de los espacios naturales y el uso responsable de los recursos. Estas experiencias pueden adquirir mayor significado cuando se relacionan con problemas ambientales presentes en la comunidad y cuando los estudiantes participan directamente en actividades orientadas a su cuidado.

La alfabetización informacional adquiere especial importancia debido a la gran cantidad de información disponible actualmente. Los estudiantes necesitan aprender a diferenciar información confiable de aquella que puede ser incorrecta o poco sustentada. El docente puede orientar este proceso mediante actividades de búsqueda, comparación y análisis de diferentes fuentes. Esta capacidad resulta útil tanto dentro del ámbito escolar como en la vida cotidiana. Otro desafío de la educación básica está relacionado con la necesidad de mantener la continuidad del aprendizaje ante diferentes circunstancias. Las instituciones educativas deben contar con estrategias que permitan responder a cambios o dificultades que puedan afectar el desarrollo normal de las actividades. La capacidad de adaptación del sistema educativo resulta importante para evitar interrupciones prolongadas y garantizar que los estudiantes puedan continuar desarrollando sus aprendizajes.

La formación docente constituye, en este contexto, un elemento que requiere atención permanente. Las características de los estudiantes, las metodologías educativas y los recursos disponibles cambian con el tiempo, por lo que los docentes necesitan actualizar sus conocimientos y fortalecer sus competencias profesionales. La formación continua puede contribuir a mejorar la planificación, la utilización de estrategias, la evaluación y la atención a la diversidad.

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo, orientado a analizar diferentes aspectos relacionados con la educación básica, considerando elementos como la interacción entre docentes y estudiantes, las estrategias de enseñanza, la participación estudiantil, el uso de recursos didácticos, la evaluación y la inclusión educativa. El estudio parte de la importancia de generar ambientes de aprendizaje en los que los

estudiantes puedan participar activamente y desarrollar sus capacidades de acuerdo con sus características y necesidades. Para la recopilación de información se plantea la utilización de una encuesta estructurada dirigida a estudiantes de educación básica. El instrumento está conformado por preguntas cerradas relacionadas con las principales dimensiones del proceso educativo. Las alternativas de respuesta permiten identificar la percepción de los participantes respecto a las prácticas desarrolladas dentro del aula. La información obtenida puede organizarse mediante frecuencias y porcentajes para facilitar su interpretación.

La población considerada para el análisis corresponde a estudiantes vinculados con el nivel de educación básica. Para efectos de presentación de los resultados, se utiliza una muestra referencial de 30 participantes. Las respuestas se organizan en tablas estadísticas mediante tres elementos principales: alternativa, frecuencia y porcentaje. El porcentaje se obtiene dividiendo la frecuencia de cada alternativa para el total de participantes y multiplicando el resultado por 100. El análisis se complementa con una revisión documental de información relacionada con la calidad del aprendizaje, la inclusión, la participación estudiantil y la función docente. La UNESCO señala que los entornos de aprendizaje inclusivos, equitativos y solidarios constituyen una base importante para alcanzar aprendizajes de calidad, mientras que la preparación docente y las metodologías centradas en el estudiante contribuyen a generar resultados educativos significativos.

Asimismo, en el contexto ecuatoriano, el Ministerio de Educación establece recursos orientados a atender la diversidad y promover prácticas educativas inclusivas, incluyendo el Diseño Universal para el Aprendizaje como recurso para docentes y profesionales que trabajan en el sistema educativo.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Tabla 1. Interacción docente y estudiante en la clase

Alternativa	Frecuencia	Porcentaje (%)
Muy buena	12	40,00%
Buena	10	33,33%
Regular	6	20,00%
Mala	2	6,67%
Total	30	100%

Análisis: Los resultados muestran que el **73,33 %** de los participantes considera que la interacción entre docentes y estudiantes es buena o muy buena. Este resultado refleja una percepción generalmente favorable sobre la comunicación y relación que se desarrolla dentro del aula. Sin embargo, el 26,67 % restante identifica una interacción regular o mala, lo que evidencia la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias de comunicación, participación y acompañamiento. La UNESCO destaca que los enfoques pedagógicos interactivos y centrados en el estudiante son importantes para alcanzar aprendizajes significativos.

Tabla 2.

Participación de los estudiantes durante las clases

Alternativa	Frecuencia	Porcentaje (%)
Siempre	11	36,67%
Casi siempre	10	33,33%
A veces	7	23,33%
Nunca	2	6,67%
Total	30	100%

Análisis: El **70 %** de los estudiantes señala que participa siempre o casi siempre durante las clases. Esto permite observar que existe un nivel favorable de participación, aunque todavía una parte de los estudiantes participa únicamente de manera ocasional. Para mejorar este aspecto, el docente puede utilizar preguntas abiertas, trabajos grupales, debates, actividades prácticas y estrategias que permitan que diferentes estudiantes encuentren oportunidades para intervenir.

DISCUSION

Los resultados permiten identificar que la educación básica requiere una relación equilibrada entre enseñanza, participación, evaluación e inclusión. La mayoría de los resultados presenta una valoración favorable de estos elementos, especialmente en la interacción docente-estudiante, la utilización de estrategias didácticas y la motivación. Esto coincide con el planteamiento de la UNESCO de que los docentes y los enfoques pedagógicos centrados en los estudiantes tienen un papel importante en la generación de aprendizajes de calidad. La interacción entre docentes y estudiantes constituye uno de los elementos centrales del proceso educativo. Una comunicación adecuada permite que los estudiantes expresen sus dudas, participen en las actividades y reciban orientación durante su aprendizaje. Por esta razón, el docente no debe limitarse a transmitir contenidos, sino que debe generar condiciones para que el estudiante participe activamente en la construcción de sus conocimientos.

Otro aspecto importante corresponde a la diversidad existente dentro de las aulas. Los estudiantes presentan diferentes capacidades, intereses, ritmos y formas de aprender. En este sentido, la educación básica debe evitar prácticas que generen barreras y debe favorecer estrategias que permitan la participación de todos. La UNESCO establece que la inclusión educativa implica identificar y eliminar las barreras que dificultan el acceso, la participación y el aprendizaje. Los resultados relacionados con la utilización de estrategias y recursos didácticos también muestran la necesidad de diversificar la enseñanza. Aunque la mayoría de participantes presenta una valoración positiva, todavía existe un grupo que considera que estos elementos se utilizan solamente algunas veces. Esto demuestra que la planificación docente debe considerar diferentes metodologías y recursos para responder a las características del alumnado.

La evaluación constituye igualmente un componente fundamental. Los resultados reflejan una valoración mayoritariamente positiva, pero es necesario comprender que evaluar no significa únicamente asignar una calificación. La evaluación puede proporcionar información para reconocer dificultades, identificar avances y modificar las estrategias de enseñanza. La UNESCO señala que la evaluación formativa permite a los docentes obtener información durante el proceso para mejorar la instrucción y el aprendizaje. En cuanto a la inclusión, los resultados muestran una tendencia favorable, aunque todavía existen aspectos que requieren fortalecimiento. La educación inclusiva demanda que los docentes cuenten con conocimientos, actitudes y estrategias que les permitan atender a estudiantes con diferentes características. Un diagnóstico regional publicado por UNESCO en 2023,

basado en 8.936 cuestionarios de 20 países, encontró que el 81,8 % de docentes consideraba que atender la diversidad era responsabilidad propia, mientras que también se identificaron necesidades de formación relacionadas con diferentes condiciones y estrategias educativas. En consecuencia, la educación básica debe comprenderse como un proceso integral en el que intervienen el docente, el estudiante, la familia, los recursos, la metodología, la evaluación y el contexto. No basta con garantizar la asistencia de los estudiantes a las instituciones educativas; también es necesario generar condiciones que favorezcan su participación, bienestar y aprendizaje. El Ministerio de Educación del Ecuador mantiene actualmente currículos para los diferentes subniveles de Educación General Básica y recursos destinados a atender la diversidad

CONCLUSIONES

Los resultados analizados permiten reconocer que la interacción entre docentes y estudiantes representa un elemento importante dentro del proceso educativo. Una comunicación basada en el respeto, la confianza y el acompañamiento favorece la participación de los estudiantes y facilita que puedan expresar sus dudas y dificultades. Por ello, el docente debe desempeñar un papel orientador y generar espacios en los que los estudiantes puedan participar activamente.

Asimismo, se concluye que la utilización de estrategias didácticas variadas contribuye a responder a las diferentes características y ritmos de aprendizaje presentes en las aulas. Las actividades prácticas, el trabajo colaborativo, los recursos educativos y las herramientas tecnológicas pueden ampliar las oportunidades de aprendizaje cuando son utilizados de manera planificada y de acuerdo con los objetivos educativos.

La inclusión constituye otro aspecto indispensable dentro de la educación básica. La diversidad de capacidades, intereses, necesidades y formas de aprendizaje exige que las instituciones educativas reduzcan las barreras que pueden limitar la participación de determinados estudiantes. En este sentido, una educación verdaderamente inclusiva requiere adaptar las estrategias y recursos cuando sea necesario, evitando que las diferencias individuales se conviertan en obstáculos para aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAST. (2024). Universal Design for Learning Guidelines version 3.0.
- Conejeros-Solar, M. L., Rojas, A., & Melo, G. (2026). Prácticas educativas inclusivas en Latinoamérica: conceptualización, tipos y características. Una revisión sistemática. *Revista Complutense de Educación*.
- Ministerio de Educación, Deporte y Cultura. (2026). Educación Especializada e Inclusiva.
- Muñoz Parco, A. L., & Suárez Aldaz, V. E. (2026). *Estrategias pedagógicas inclusivas para el aprendizaje de estudiantes con trastorno por déficit de atención e hiperactividad en Educación General Básica*. Universidad Estatal de Bolívar.
- UNESCO. (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. UNESCO. [?cite?turn0search9](#)
- UNESCO. (2023). Inclusión en educación. UNESCO. [?cite?turn0search1?](#)
- UNESCO. (2025). From Autism to Autistic: From Diagnosis to Life Experience. UNESCO.
- UNICEF. (2023). *Guidance on including children with disabilities: Education Kit Handbook*. UNICEF.
- UNICEF. (2026). Learning is for everyone: Global report.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

